



Innovación de los procesos formativos en las instituciones educativas

Innovation of training processes in educational institutions Innovazione dei processi formativi nelle istituzioni educative

Neibys Mercado neibysmercado@hotmail.com Fundación Adosela. Barranquilla – Colombia. Orcid: https://orcid.org/0000-0002-2422-6958

Resumen

La innovación en los procesos educativos posibilita escenarios dinámicos, proactivos, emprendedores, siendo las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) la herramienta que garantiza tal consecución, al coadyuvar formar integralmente al estudiante, a bien de responder activamente a las exigencias académicas planeadas por la gerencia de aula. En este sentido, surgió la presente investigación cuyo interés fue describir los elementos estimuladores de la innovación en el proceso formativo de las instituciones educativas. Lograr este alcance fue posible al estudiar los aportes de Lanuza, Rizo y Saavedra (2018), Rodríguez y Rebolledo (2017), Florido (2012) y Piloneta (2011), entre otros. En cuanto al método, se apoyó en procedimientos cualitativos para la construcción del conocimiento científico, asumiendo la investigación documental como marco para guiar la recolección de datos, siendo coherente con el diseño bibliográfico. En complemento se utilizó la técnica de revisión documental, todo ello contribuyó a establecer cuatro tópicos o categorías principales, fundamento del tema investigado. Como resultado se tiene, que la práctica educativa abordada con cambios novedosos en los procesos formativos, asegura animar a los estudiantes a aprender de manera activa y participativa a través de las interacciones con las TIC, donde docentes y estudiantes intervienen cohesionadamente en pro de alcanzar experiencias significativas. Se concluye, que la innovación de los procesos formativos propicia en el acontecer de la actividad académica del aula, la potenciación de los aprendizajes con pertinencia a las necesidades de los estudiantes, la construcción de conocimientos a partir de la autogestión del aprendizaje, la autodeterminación en la toma de decisiones, la motivación y la adquisición de habilidades y aptitudes.

Palabras clave: Procesos formativos; Innovación; Tecnologías de Información y Comunicación.

Abstract

Innovation in educational processes enables dynamic, proactive, entrepreneurial scenarios, being Information and Communication Technologies (ICT) the tool that guarantees such achievement, by helping to fully train the student, in order to actively respond to the academic demands planned by the classroom management. In this sense, the present investigation arose whose interest was to describe the





elements that stimulate innovation in the training process of educational institutions. Achieving this scope was possible by studying the contributions of Lanuza, Rizo and Saavedra (2018), Rodríguez and Rebolledo (2017), Florido (2012) and Piloneta (2011), among others. Regarding the method, it was based on qualitative procedures for the construction of scientific knowledge, assuming documentary research as a framework to guide data collection, being consistent with the bibliographic design. In addition, the documentary review technique was used, all of which contributed to establishing four main topics or categories that are part of the foundation of the subject investigated. As a result, it is found that the educational practice addressed with novel changes in the training processes, ensures that students are encouraged to learn in an active and participatory manner through interactions with ICT, where teachers and students intervene cohesively in order to achieve experiences. significant. It is concluded that the innovation of the training processes promotes, in the course of the academic activity in the classroom, the empowerment of learning with relevance to the needs of the students, the construction of knowledge based on the self-management of learning, self-determination in decision making, motivation and the acquisition of skills and aptitudes.

Keywords: Formative processes; Innovation; Information and Communication Technologies.

Riassunto

L'innovazione nei processi educativi consente scenari dinamici, imprenditoriali, essendo le Tecnologie dell'Informazione e della Comunicazione (ICT) lo strumento che garantisce tale raggiungimento, contribuendo a formare pienamente lo studente, al fine di rispondere attivamente alle esigenze accademiche pianificate dalla direzione della classe. In questo senso è sorta la presente indagine il cui interesse è stato quello di descrivere gli elementi che stimolano l'innovazione nel processo formativo delle istituzioni educative. Il raggiungimento di guesto scopo è stato possibile studiando i contributi di Lanuza, Rizo e Saavedra (2018), Rodríguez e Rebolledo (2017), Florido (2012) e Piloneta (2011), tra gli altri. Per quanto riguarda il metodo, esso si è basato su procedure qualitative per la costruzione del sapere scientifico, assumendo la ricerca documentaria come cornice per guidare la raccolta dei dati, essendo coerente con il disegno bibliografico. Inoltre, è stata utilizzata la tecnica della revisione documentaria, che ha contribuito a stabilire quattro temi o categorie principali che fanno parte del fondamento dell'argomento indagato. Di conseguenza, si riscontra che la pratica educativa affrontata con nuovi cambiamenti nei processi formativi, garantisce che gli studenti siano incoraggiati ad apprendere in modo attivo e partecipativo attraverso interazioni con le TIC, dove insegnanti e studenti intervengono in modo coeso al fine di realizzare esperienze. significativo. Si conclude che l'innovazione dei processi formativi promuove, nel corso dell'attività accademica in aula, l'empowerment dell'apprendimento con pertinenza ai bisogni basata sull'autogestione la costruzione della conoscenza studenti, dell'apprendimento, l'autogestione -determinazione nelle decisioni, nella motivazione e nell'acquisizione di competenze e attitudini

Palabras clave: Procesos formativos; Innovación; Tecnologías de Información y Comunicación.





Introducción

Esta época, caracterizadas por cambios e innovaciones, se ha convertido en el epicentro y accionar anhelado en las realidades educativas, cuyo interés es tema de discusión para científicos y expertos en la educación, por la complejidad de los grandes retos y desafíos revelados en las sociedades, cuyas exigencias se orientan a canalizarla creando nuevas alternativas para gestionar el conocimiento efectivamente con apoyo de medios tecnológicos en el interior de los establecimientos escolares y así cumplir con los objetivos trazados institucionalmente, así como, con los demandados por el Ministerio de Educación.

De acuerdo con Salinas (2004), las instituciones de educación vienen experimentado cambio en la sociedad actual, sobre todo porque la reflexión que se ha hecho en contexto ha permitido un desplazamiento de los procesos de formación desde los entornos convencionales hasta otros ámbitos; demanda generalizada de que los estudiantes reciban las competencias necesarias para el aprendizaje continuo a partir del abordaje de las TIC.

Para Piloneta (2011), las tecnologías de información y comunicación (TIC), son una herramienta poderosa que impacta en la globalización del conocimiento de manera efectiva, apoyan la difusión y procesamiento de una cantidad importante información mediante la cual se crea conocimiento. En este sentido, las TIC en la educación representan una alternativa para idear nuevas formas de gerenciar el conocimiento, ya sea desde el ámbito administrativo o el pedagógico.

Ese contexto cambiante, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2016), en sus recomendaciones de políticas educativas en América Latina, plantea como objetivo estratégico (2014-2021), en el nro. 1, Desarrollar sistemas de educación que fomenten un aprendizaje de calidad e inclusivo a lo largo de toda la vida para todos; abarca el apoyo a la planificación, políticas y reformas sectoriales, abordar asuntos relativos a los docentes y mejorar la calidad de la enseñanza, desarrollar oportunidades de aprendizaje y calidad de la educación a través de las TIC., entre otros.

Estas aspiraciones en función de la calidad de la educación a través de las TIC bien abordadas, ya no como un medio instrumental sino como una posibilidad para la adquisición de conocimientos, su potencial favorece cambios a un modo de pensar sistémico, en la construcción de conocimientos en procesos, en la





operatividad de los procedimientos para alcanzar las metas y en la gestión de los saberes como garantía de mejores aprendizajes.

Según lo planteado, las TIC bien administradas tiene repercusiones positivas para el desarrollo de actividades en las instituciones educativas, pero además representan cuando se intenta generar cambios en la administración del conocimiento, sobre todo cuando se aprecia en el gerente una función apegada exclusivamente a un marco administrativo, desatendiendo así una responsabilidad propia dentro la actividad escolar que le toca liderizar.

En virtud de lo anterior, señala Graffe (2002) que el rol del gerente educativo debe ir más allá, del que solo implica gerenciar el sistema educativo, pues ante todo debe coordinar esfuerzos conjuntos, con la finalidad de cubrir las necesidades de los actores internos vinculados a la institución, a bien de contribuir satisfactoriamente a la satisfacción de demandas vinculadas a situaciones propias de la escuela que ameritan soluciones pertinentes. Esto constituirá un abordaje completo, al permitir brindar respuesta a las necesidades y aspiraciones sociales de los actores educativos, así como, a atender a la diversidad que representan todos los miembros de la organización, favoreciendo oportunidades para el desarrollo de potencialidades en el colectivo (Vargas, 2015).

En esa dinámica de cambio y responsabilidades, el gerente de aula asume protagonismo al desarrollar procesos cotidianos, pero con la combinación de medios tecnológicos como parte de las innovaciones, lo cual favorece también mejores resultados en la práctica y sobre todo en el desempeño de los estudiantes en el rendimiento académico.

Con estos procesos de cambio apoyados en las TIC sobre todo en la forma de concebir la formación, asegura Vargas (2015), que se trata de modificar la clásica relación docente - estudiante, aprovechando tal dinámica en la construcción de conocimientos, considerando las experiencias, los contextos e interacciones que ofrecen muy distintos actores del proceso de enseñanza aprendizaje. Esta inmensurable necesidad de buscar la innovación en las organizaciones educativas, sobre todo en el desarrollo operativo del ejercicio práctico posibilita un acercamiento a la calidad.

La innovación en los procesos formativos, según Pilonieta (2011), es importante porque permite una nueva mirada sobre lo que podrían ser los procesos formativos





del futuro, lo cual implica asumir patrones de creencias, conocimiento y acción, es decir, innovar en la escuela incluye también el abordaje de la neurociencia cognitiva, pasando por inteligencia artificial y la telemática como parte de los avances hacia una concepción más compleja de ver la tecnología como un simple artefacto.

En un sentido amplio, Vilanova (2018) señala, que se debe entender la innovación a partir del conjunto de cambios, procesos, que producen mejoras, los cuales parten de un proceso planeado, deliberado, sistematizado e intencional, no de simples novedades momentáneas, ni propuestas. En el contexto de la innovación, como parte del proceso que experimentan estos cambios, además de los mencionados anteriormente suponen un cambio de conducta por parte de quienes las asumen en el proceso de construcción del conocimiento, sobre todo por las ventajas que ofrecen para resolver problemas de índole cognitivo y procesual.

No obstante, a pesar de que en los contextos educativos se ha experimentado un significativo progreso en la innovación del proceso formativo, cuya repercusión ha enfatizado en el acceso a las TIC para el mejoramiento tanto de la práctica docente como de los aprendizajes en los estudiantes. Sin embargo, en algunos casos no ha sido lo mismo, sobre todo cuando no son incorporadas de manera efectiva para atender a la adquisición del conocimiento conforme a la demanda global, a las necesidades académicas y a las de tipo personal – colectivo.

Esta última mirada que se tiene, de la no incorporación de la innovación basada en las TIC dentro del proceso formativo, se ha observado en la desorientación de la práctica pedagógica, pues, los estudiantes en la actualidad dentro de estos contextos digitales de información, demandan estrategias dinámicas – motivadores que estimulen las ganas por aprender. Contrariamente, las clases siguen mostrando un tradicionalismo en la forma de concebir la enseñanza, que lejos de coadyuvar a la calidad se impregna de complejidades que dificultan el logro de fines educativos, aunado a ello, la poca reflexión gerencial realizada en desarrollar modos sistémicos articulados a la ejecución de desarrollo de las políticas educativas, desvirtúa los propósitos cualitativos en relación a la calidad.

Atendiendo a las necesidades, que privilegian la construcción del conocimiento en la presente investigación, se orienta a: Describir los elementos que estimulan la innovación en el proceso formativo de las instituciones educativas, por tanto, se requiere de idear mecanismos cognoscitivos que faciliten tanto la comprensión





como la adquisición de conocimientos para impulsar estructuras de cambio con énfasis en la calidad educativa.

Fundamentos teóricos

Innovación de procesos educativos

En el contexto educativo, la innovación de los procesos educativos se constituye en la respuesta oportuna para atender problemas administrativos y académicos, involucra a directivos, docentes y a estudiantes; los gerentes, articulan desde este ámbito las políticas devenidas del Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN) hacerlas tangibles mediante la incorporación, acceso e implantación; los educadores; las desarrollan mediante estrategias de aprendizajes a la par de un accionar dinámico, proactivo y emprendedor que posibilita la formación no solo desde lo cognitivo, sino que incluye al hacer y el ser; mientras los discentes; asumen el protagonismo, ellos se apoyan en estas herramientas tecnológicas para favorecer su aprendizaje a partir de la autogestión y autodeterminación de su uso.

A partir de lo señalado, conviene entonces precisar los enfoques que se tiene sobre la innovación de procesos educativos, para Meléndez (2018) se corresponde con la transformación positiva de la realidad, la práctica, los resultados dentro del sistema educativo, teniendo en cuanta la experiencia, donde además es importante la incorporación de elementos novedosos que agreguen valor a los resultados.

Agrega Fidalgo (2007), que la innovación educativa tiene que ver con el proceso de aplicación de una idea orientada al cambio planificado en procedimientos, la prestación de algún servicio o productos que generan la mejora en los objetivos formativos planificados en la acción educativa. Está fundamentada en cuatro aspectos esenciales; los procesos, tienen fuertemente impacto en la metodología formativa; las tecnologías, concebidas entre otras cosas desde el ordenador, proyector, pizarra electrónica, así como, mediante plataformas e-Learning, blog, wikis, otros.

De manera que, el conocimiento, no solo explicitado desde los contenidos curriculares, sino también, que su aplicación práctica conlleve a la transformación útil para en la formación, a partir de: recursos, web, casos prácticos, proyectos, información general de la asignatura; finalmente, las personas, actores principales





en quienes recae la acción educativa, constituida por docentes y estudiantes, son los que articulan el conocimiento con las TIC.

Otro aporte importante sobre la innovación del proceso educativo lo plantea Murillo (2017), señalando que incluye; tecnología, didáctica, pedagogía, procesos y personas. También, implica la implementación de cambios significativos en el proceso de enseñanza y de aprendizaje; donde se requiere incluir una metodología en la proposición de nuevos materiales, métodos, contenidos, así como, la configuración de contextos en correspondencia con las necesidades de formación.

Asegura la UNESCO (2007), citando a Aguerrondo et al. (1999) que los procesos de cambios, que implica innovar y transformar, se corresponden con aquellas instituciones que reconocen así mismas, las carencias que presentan, sus imperfecciones y atrasos, siendo necesario consensuar las decisiones para superar los problemas con una actitud proactiva.

Es importante considerar que, en la innovación de procesos educativos, también incluye, unos aspectos esenciales concernientes al cambio, estos son: Formación continua de los miembros de la institución y gestión del conocimiento. La primera implica, crear espacios de reflexión y evaluación de la práctica educativa, donde se estudian las problemáticas que impactan en los actores; la creatividad, las condiciones donde se genera el cambio; resaltando la autonomía, participación y formación; referida a la iniciativa de ser parte activa de las actividades y/o proyectos junto con otros con intereses semejantes (Borjas, 2003); en segundo lugar, está asociado con el conjunto de acciones con los que se dispone el conocimiento adquirido de manera explícita o implícita (Del Moral, Pozos, Rodríguez y Suárez, 2007).

Desde este amplio escenario, que encierra a la innovación de procesos educativos, es importante tomar en cuenta, a los actores educativos, representados en los directivos, docentes y estudiantes, así como, los propósitos en los que se ha cimentado el cambio, solo así, se producirán las transformaciones necesarias para mejorar la calidad de la enseñanza; en las personas, pues, es en quienes impacta la innovación, hacen uso y posibilitan el cambio, mientras en las finalidades, es la orientación expresada en la filosofía, hacia donde se quiere llegar y cuáles son las oportunidades que brinda a la sociedad la cualificación en TIC como herramienta





productiva para el futuro.

En concordancia con lo planteado en el desarrollo de procesos educativos éxitos, de cara a los cambios que han de posibilitar mejoras en la calidad, y en respuestas a las exigencias desde el marco institucional, pero también, en las devenidas de las políticas gubernamentales orientadas al desempeño cualificado de los estudiantes, es preponderante considerar: el uso de las TIC en los procesos formativos, el uso de metodologías participativas, y la retroalimentación o feedback. A continuación, se describen cada uno de ellos.

Uso de las TIC en los procesos educativos

Las tecnologías, en el acontecer de las instituciones educativas son herramientas poderosas para la formación cualitativa de los actores sociales en la escuela, por un lado favorecen procesos dinámicos, proactivos y participativos que involucran al estudiante como un ser activo, al mismo tiempo, contribuyen a mejorar las prácticas de los docentes con base en la diversificación de estrategias pedagógicas. Asimismo, elevan la capacidad creadora gerencial al situar los procesos en la búsqueda de soluciones oportunas a los problemas de índole administrativo y académico.

En este marco de contextualizaciones de los procesos formativos con apoyo de la innovación, las TIC, son parte de esas nuevas concepciones en el uso de los medios de enseñanza, haciendo del estudiante un ser más independiente, creativo, participativo y activo de su propio aprendizaje, exigiendo un reacomodo en las estrategias educativas (De la Torre y Domínguez, 2012). Estas cualidades en los estudiantes, les permiten ser autónomos en el aprendizaje, reflexivos, críticos; potencialidades con las que afronta la realidad social de los entornos cambiantes.

Otra perspectiva sobre el uso de las TIC en los procesos educativos, es señalado por Lanuza et al. (2018), son las interacciones entre estudiantes y docentes, utilizándose como herramienta novedosa al favorecer un cambio en el aula de clase, sobre todo en los resultados del proceso de enseñanza - aprendizaje.

Por otro lado, aseguran Rivera y Suconota (2018) que las TIC en la educación ya representan parte de la innovación; sin embargo, se caracterizan por ser parte de la visión administrativa, pedagógica y didáctica del docente, aspectos indisolubles del





accionar educativo, que bien planificados produce cambios significativos a favor de la construcción de los aprendizajes de los estudiantes. No obstante, estas herramientas implementadas determinan su papel, disminuyendo la brecha digital, promoviendo dinámicas en los roles de trabajo tanto en el plano administrativo como académico, todo ello, para atender la desigualdad en la formación continua, y también desorganización para gestionar el uso de estas herramientas tecnológicas en el ambiente educativo

Uso de metodologías participativas

Los cambios que se han venido suscitando en las últimas décadas, ha propiciado nuevos desafíos en el sistema educativo, donde hay exigencia de una nueva formación del estudiante acorde con los requerimientos de la sociedad, propician la búsqueda de nuevas formas de metodologías participativas dentro los procesos de formación, donde este sea consciente y protagonista de ese proceso.

En la innovación educativa, los procesos se desarrollan bajo metodologías participativas, se asientan en enfoques constructivistas mediante los cuales se privilegia la interacción entre docente, estudiantes, a partir de estrategias pedagógicas que tienen como finalidad articular los contenidos y la práctica, considerando las renovaciones que a propósito del cambio se gestionan para el mejoramiento de la enseñanza. Estos procedimientos en el devenir de las ejecuciones formativas, son abordados mediante las TIC, cuya implantación por parte de la gerencia promueve dinamismo, motivación, haciendo del espacio de aprendizaje un ambiente propicio para el intercambio, la reflexión y el debate continuo.

Sostienen Rodríguez y Rebolledo (2017), que las experiencias participativas en los contextos formativos, tienen como finalidad generar la reflexión sobre las prácticas docentes, tomando en cuenta las contribuciones que implica la implementación de metodologías de corte participativo en las aulas de clase. En este sentido, plantean que el uso de metodologías participativas en la educación coadyuva a la interacción e interrelación del docente con los estudiantes y viceversa, potenciando, las competencias, habilidades y aptitudes.

Otro punto de vista, lo plantean Bolón et al. (2011), en cuanto a la metodología participativa, situando al estudiante con un rol primario, el fundamento de esta





estrategia el intercambio permanente de conocimientos, experiencias, vivencias, tiene correspondencia con la resolución colaborativa de problemas y de construcción colectiva de conocimientos entre quienes integran el grupo.

La metodología participativa de acuerdo con Hernández y Cuahonte (2009), tienen como característica principal desarrollar procedimientos variados, mediante la comunicación interpersonal, toda vez, que el estudiante participa activamente, motivándolo para que intercambie, reflexione, comparta, resuelva, entre otros.

En el contexto de las instituciones educativas, el docente debe seleccionar metodologías participativas acordes con los objetivos que se desean lograr, donde se propicien la discusión colectiva, la colaboración y el trabajo en equipo, favorezca el trabajo autónomo, estableciendo directrices para su realización, teniendo en cuenta que el estudiante es el protagonista de su aprendizaje, lo autogestiona, cohesionando sus conocimientos con la práctica a través de las estrategias de participación implementadas según sus necesidades e intereses cognoscitivos.

Retroalimentación o feedback

Generar la retroalimentación, como parte de las innovaciones educativas propuestas para promover el cambio en los desempeños de los actores escolares, resulta un aspecto significativo a tener en cuenta no solo para el docente de aula, sino para quien gerencia la institución, pues idear mecanismos de comunicación efectiva redunda en mejores prácticas, fortalece las habilidades cognoscitivas y procesuales, eleva la capacidad de autoestima, la autorregulación emocional y el desempeño académico.

En los contextos de la práctica educativa es necesario desarrollar procesos de retroalimentación, a bien de contribuir al fortalecimiento de las habilidades en los estudiantes hacia temas académicos. El propósito de esto, va a permitir mejorar el rendimiento académico, sobre todo coadyuvar en aquellos conocimientos menos efectivos, por tanto, el rol docente cuando promueve el feedback, es ser guía y orientador para mantener el entusiasmo, ayudándolos a tomar conciencia de su participación en las diferentes actividades (Florido, 2012).

En palabras de Valdivia (2012), la retroalimentación se constituye como un recurso de comunicación importante que permite la orientación efectiva de una





clase. En este proceso, el docente tiene un rol principal y es el de mediar el aprendizaje, tiene un carácter formativo, pues permite informar tanto al educador como al estudiante sobre el nivel de logro que se ha alcanzado hasta ese momento. Asimismo, guarda relación con la capacidad del docente para diagnosticar durante la práctica los conocimientos en el grupo que atiende.

En resumen, la retroalimentación o feedback, pueden ser considerados como una estrategia de motivación, pues quienes son orientados bajo este proceso intentan saber si lo que se está haciendo, está bien. En este sentido, el conocimiento es producto de la construcción mediada por el docente, quien contribuye con indicaciones y aclaraciones sobre algún tema en particular; su actividad, se centra despejar las inquietudes presentes en los estudiantes que requieren ser retroalimentados.

Metodología

La investigación asume un enfoque cualitativo, de corte documental, al idear mecanismos que aseguran el estudio de los fenómenos de manera sistemática, donde la investigadora inicia diagnosticando los hechos con los mismos protagonistas que participan en el contexto fenoménico, revisando eventos y/o situaciones previas, con la finalidad de generar una teoría consistente con lo que se observa en la realidad investigada (Hernández y Mendoza, 2018).

Las situaciones estudiadas se desarrollaron en el mundo natural, revelado en los documentos consultados con base en el fenómeno estudiado. Este diseño, parte con la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales (Arias, 2012). El propósito de este estudio, es generar nuevos conocimientos en relación al tema investigado.

De acuerdo con lo anterior, esta investigación tiene como propósito desarrollar conocimientos sobre la innovación de los procesos formativos en las instituciones educativas, cuya repercusión desde la gerencia se promueve a partir de la gestión del cambio, a bien de alcanzar la calidad. En los docentes, representa la posibilidad de interactuar con medios tecnológicos para la construcción de experiencias significativas a partir de su uso, complementado con metodologías participativas y la





retroalimentación; como procesos inalienables de la práctica pedagógica.

Los procedimientos de recolección de información empleados, fueron la revisión documental por medio de los portales: Redalyc, Scielo, Dialnet de revistas indizadas, textos digitales, repositorios de universidades, así como, por medio del análisis de contenido, mediante el cual se extrajo información clave, que en lo posterior condujo a la categorización donde se formularon las teorías consideradas como temas y subtemas principales. El instrumento de recolección que permitió condensar la información fue una matriz teórica diseñada en formato Microsoft Excel, que contempla los siguientes aspectos: autor(es), año de edición y/o publicación, título de la investigación, propósito y aportes.

Resultados de la investigación

Los resultados que a continuación se presentan, tienen fundamento en las teorías que se derivaron del proceso de análisis, las cuales permitieron concentrar un conjunto de constructos inherentes a la temática: innovaciones de los procesos formativos, de la cual, se focalizaron aspectos importantes de los que se establecieron interrelaciones y conexiones temáticas. Estas permitieron la comprensión y contextualización del objeto de estudio, a partir la práctica educativa que vincula especialmente a docentes y estudiantes como protagonistas principales en las instituciones educativas. Los hallazgos encontrados se concentraron en el cuadro 1, caracterizado por cuatro aspectos, estos son: Categoría, autor y año, fundamento científico y aporte.

Cuadro 1
Aspectos conceptuales de la innovación del proceso formativo

Categoría	Autor y año	Fundamento científico	Aporte
Innovación de procesos educativos	Murillo (2017)	Incluye; tecnología, didáctica, pedagogía, procesos y personas. También, implica la implementación de cambios significativos en el proceso de enseñanza y de aprendizaje.	Fundamenta el uso de herramientas educaticas para promover el cambio en el proceso educativo.
Uso de las TIC en los procesos educativos	Lanuza, et al. (2018)	Son las interacciones entre estudiantes y docentes, utilizándose como herramienta novedosa las TIC para favorecer un cambio en el aula de clase, sobre todo en los resultados del proceso de	Aplicación de las TIC como herramienta que permite alcanzar resultados en los procesos de enseñanza y aprendizaje.





enseñanza - aprendizaje.

Uso de metodologías participativas	Rodríguez y Rebodello (2017)	Contribuye con la interacción e interrelación del docente con los estudiantes y viceversa, potenciando; las competencias, habilidades y aptitudes.	Promueven dinamismo, motivación y estimulan el aprenidzaje y los conocimientos a partir de la participación libre y autogestionada. El esudiante se concibe como protagonista en el proceso de aprendizaje.
Retroalimentación o feedback	Valdivia (2012)	Recurso de comunicación importante que permite la orientación efectiva de una clase.	El docente tiene un rol primario al mediar de manera dialógica e interactiva con el estudiante, la finalidad es alcanzar los fines educativos.

Fuente: Elaboración propia (2020)

De acuerdo con el análisis efectuado, la práctica pedagógica en estos tiempos convulsionados por situaciones de tipo social, político, cultural, económico y educativo, debe responder a procesos de cambio, asumiendo la innovación del acto formativo como una posibilidad para transformar la realidad en la que se encuentra sumida la educación y propiamente el trabajo en el aula, por tanto, la renovación de estos escenarios es vital para atender a la demanda actual que cada vez más exige compromiso y dedicación en la enseñanza.

A partir de este aspecto, el proceso formativo debe asegurar animar a los estudiantes a aprender, esto es posible cuando se innova en las formas de llevar la práctica pedagógica a través de las interacciones con las TIC, donde docentes y estudiantes intervienen cohesionadamente a partir de sus propias necesidades e intereses (Lanuza, et al. 2018), cuya finalidad es contribuir con el desarrollo de competencias, habilidades y aptitudes (Rodríguez y Rebodello, 2017). Siendo importante en todo esto, llevar procesos de retroalimentación como garantía para la orientación efectiva de cada una de las actividades propuestas en el ámbito académico (Valdivia, 2012).

Conclusiones

La inclusión de las TIC en el desarrollo de las prácticas educativas como herramienta que permite la innovación, tiene sentido, cuando es pensada no como





un medio instrumental, sino como medios por el cual se establecen dinámicas favorecedoras al cambio y transformación de la realidad del aula, solo así, pueden mirarse con perspectivas sostenidas en la construcción de experiencias con soporte estratégico.

La innovación de los procesos formativos, asegura en el acontecer de la actividad académica del aula, la potenciación de los aprendizajes con pertinencia a las necesidades de los estudiantes, la construcción de conocimientos a partir de la autogestión del aprendizaje, la autodeterminación en la toma de decisiones, la motivación y la adquisición de habilidades y aptitudes. Todo ello, originado de los objetivos planteados en la actividad educativa.

La acción docente, debe estar alineada a las innovaciones y exigencias de la comunidad educativa, cuya aspiración es alcanzar estándares elevados en la formación de los estudiantes; demostrados en desempeños de calidad, por tanto, requiere emprender cambios que enfaticen el uso de las TIC para lograr las interacciones entre los actores educativos, el uso de metodologías participativas, a bien de conformar comunidades responsables, dialógicas y coherentes con sus necesidades, así como, apoyarse en la retroalimentación como mecanismo de comunicación mediante la cual se logra la eficiencia del conocimiento y potencia el pensamiento constructivista.

Referencias Bibliográficas

- Arias, F. (2012). El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. 6ta. Edición. Editorial Episteme, C.A. Caracas República Bolivariana de Venezuela.
- Bolón, I.; Cuahonte, L. y Chang, E. (2011). La Metodología Participativa en el aula, una estrategia para promover proyectos sustentables: Caso: "Estructura Social Para Innovar Acciones Sustentables" (*ESPIAS*), Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. *11 Congreso Internacional. Retos y expectativas de la universidad.*
- Del Moral, A. Pazos, J. Rodríguez, E. y Suárez, S. (2007). *Gestión del conocimiento*. Madrid. España. Thomson Editores Spain Paraninfo, S.A.
- De la Torre, L. y Domínguez, J. (2012). Las TIC en el proceso de enseñanza aprendizaje a través de los objetos de aprendizaje. *Revista Cubana de Informática Médica*. 2012:4(1)91-100. Disponible en:





http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18592012000100008

- Fidalgo, A. (2007). ¿Qué es innovación educativa?. Disponible en https://innovacioneducativa.wordpress.com/2007/01/09/que-es-innovacioneducativa/
- Florido, J. (2012). Comunicación-feedback y retroalimentación. *Revista: Habilidades directivas y de gestión para ingenieros*. Disponible en: http://jlfloridod.blogspot.com/2012/05/comunicacion-feedback-y.html
- Graffe, G. (2002). Gestión educativa para la transformación de la escuela. *Revista de Pedagogía*. Rev. Ped v.23 n.68. Caracas set. 2002. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922002000300007
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Primera edición. Editorial McGraw-Hill. México.
- Hernández, R. y Cuahonte, L. (2009). La metodología participativa: una alternativa para fomentar la comunicación y el trabajo colaborativo en el aula. *Plumaje*. División académica de educación y artes mayo agosto 2009. https://revistas.ujat.mx/index.php/Cinzontle/article/view/2213
- Lanuza, F.; Rizo, M. y Saavedra, L. (2018). Uso y aplicación de las TIC en el proceso de enseñanza- aprendizaje. *Revista científica de FAREM-Estelí*. Año 7, Nro. 25. Enero Marzo 2018. https://www.lamjol.info/index.php/FAREM/article/view/5667
- Meléndez, N. (2018). TIC TAC/ ¿De qué hablamos cuando hablamos de innovación educativa? Universidad Monte Ávila. https://uma.edu.ve/periodico/2018/02/16/innovacion-educativa/
- Murillo, A. (2017). ¿Qué es innovación educativa?. *Observatorio de Innovaciones educativas*. Tecnológico de Monterrey. https://observatorio.tec.mx/edu-news/innovacion-educativa/
- Pilonieta, G. (2011). *Modificabilidad estructural cognitiva y educación*. Editorial Magisterio. Bogotá. Colombia.
- Rivera, D. y Suconota, E. (2018). Las TIC en la gestión de los procesos educativos. Razón y Palabra. Primera Revista Electrónica en Iberoamérica Especializada en Comunicación. http://revistas.comunicacionudlh.edu.ec/index.php/ryp
- Rodríguez, M. y Rebolledo, T. (2017). Evaluación de metodologías participativas: una experiencia en el ámbito universitario. *Revista de Humanidades*, 31 (2017). p. 99--121. ISSN 1130-5029. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6004961.pdf
- Salinas, J. (2004). Innovación docente y uso de las TIC en la enseñanza universitaria. RUSC. Universities and Knowledge Society Journal, vol. 1,





- núm. 1, Septiembre noviembre, 2004, pp. 1-16. Universitat Oberta de Catalunya. Barcelona, España.
- UNESCO. (2016). Recomendaciones de políticas educativas en américa Latina en base al TERCE. Educación 2030.
- UNESCO. (2007). Herramientas para la gestión de proyectos educativos con TIC. https://docplayer.es/5257960-Integra-herramientas-para-la-gestion-de-proyectos-educativos-con-tic.html
- Valdivia, E. (2012). La retroalimentación correctiva y de reforzamiento en clases de Educación Física. *EFDeportes.com, Revista Digital. Buenos Aires*, Año 15, Nº 150, Noviembre de 2010. https://efdeportes.com/efd150/la-retroalimentacion-correctiva-en-educacion-fisica.htm
- Vargas, E. (2015). Gestión e innovación educativa. *Revista Nuevo Humanismo*. Vol. 3(2), Julio Diciembre, 2015 [pp. 95-113]. http://dx.doi.org/10.15359/rnh.3-2.6
- Vilanova, G. (2018). Innovación en procesos de enseñanza aprendizaje en entornos virtuales. *Sistemas, Cibernética e Informática*. Volumen 15 Número 2 Año 2018. https://www.iiisci.org/journal/pdv/risci/pdfs/XA095TZ18.pdf